

## **“‘Navegante’ es más lindo, más poético, claramente hoy los usuarios no son espectadores”**

Entrevista con Pablo Ocqueteau y Philine von Düszieln

Entrevista realizada por Carolina Gainza<sup>1</sup>

Philine von Düszieln es Comunicadora Audiovisual, con estudios de Escenografía y Antropología en España, Suiza, Argentina y Alemania, y Pablo Ocqueteau es diseñador y fotógrafo con formación en España, Argentina, Alemania y Chile. Juntos crean proyectos interdisciplinarios en múltiples formatos y medios que vinculan imagen, identidad y materialidad. De sus proyectos más relevantes destaca ‘Aysén Profundo’, un documental interactivo y multimedia que busca, a través de diversos formatos (videos, textos, audios e imágenes) abordar y difundir las experiencias socioculturales de la Patagonia.

La entrevista se enmarca en el trabajo de investigación vinculado al proyecto Fondecyt “Cultura digital en Chile: literatura, música y cine”.

### **¿Qué los motivó a experimentar con el formato digital para el documental ‘Aysén Profundo’?**

Philine von Düszieln (PvD): Para mí, la inspiración por hacer esta narración interactiva nació porque siempre me gustaron los libros de aventuras por capítulos. Cuando estudié Comunicación Audiovisual en Valencia hice un intercambio a Suiza donde pude hacer un videojuego en un programa que ya está obsoleto llamado Adobe Director. Eso me abrió la mente a pensar en una narración con un “esqueleto” pensando no linealmente. Siempre me gustó mucho el género documental, pero a veces son muy largos, predecibles, aburridos. Antes de hacer ‘Aysén Profundo’, siempre hacíamos viajes muy largos en bus con Pablo, por Chile y por Argentina -viajes de veinticuatro horas- y empezamos a hablar de hacer una guía interactiva de viaje, donde pudieras hacer visitas virtuales de lugares. Y empezamos a pensar un formato interactivo donde puedes elegir la información que tú quieres y así conocer profundamente las culturas y tradiciones de los lugares por los cuales vas viajando.

---

<sup>1</sup> Académica de la Escuela de Literatura Creativa de la Universidad Diego Portales y directora del proyecto Fondecyt de iniciación N°11140247, “Cultura digital en Chile: literatura, música y cine”. Esta entrevista fue realizada en mayo de 2017.

Pablo Ocqueteau (PO): Mis primeros estudios fueron en la escuela de Bellas Artes de Valparaíso año 2001, donde comencé a colaborar con un profesor de la escuela, Jorge Barrera, también profesor de la Universidad de Chile. Él venía cargado de contenidos y herramientas que al menos yo desconocía, con él trabajé por primera vez con una cámara digital y con programas de edición. Juntos, ganamos un FONDART en el que Jorge era director con Henry Serrano, otro profesor de la Escuela de Bellas Artes. En ese proyecto, trabajamos en la ex cárcel de Valparaíso, cuando recién la cárcel fue entregada a la comunidad y Bienes Nacionales estaba a cargo. La idea de ese proyecto era hacer un recorrido virtual dentro de la ex cárcel, linkeando videos y otra info de los eventos que ahí ocurrían, ahí para mí comenzó todo. En el proyecto, yo estaba a cargo de pegar las imágenes para ponerlas dentro del programa y después aplicar photoshop. En ese tiempo, no sabíamos lo que era el “nodo” eje de las panorámicas, sino que utilizábamos un trípode para tomar las fotos y calzarlas con otras. Había que hacer mucho trabajo de Photoshoopeo para que las imágenes quedaran bien.

Luego, a Jorge le ofrecieron un trabajo en el Museo de Bellas Artes de Viña del Mar. Él creó un recorrido virtual dentro de sus salas Yo lo ayudé a hacer fotos y cosas así, pero él ya estaba trabajando con un equipo más preparado. Encontré fascinante el resultado final. Hacías un recorrido por el museo, te metías a la sala, hacías click en la obra y aparecía la obra en grande, y veías en una ventana al lado al director del museo hablando sobre ella. Cuando ví eso pensé: *“esto hay que hacerlo en Valparaíso, con la gente”*. Yo veía a Valparaíso como un museo, con todos sus personajes, historias y cosas así. De hecho, creé una exposición llamada ‘Valpo VIP’, donde recogía el argumento de la UNESCO en que decía que Valparaíso no era necesariamente Patrimonios de la Humanidad por su arquitectura, sino que por “su gente”. Luego, años después, cuando Philine y yo ya habíamos estado en la Patagonia, hicimos las primeras pruebas de ‘Aysén Profundo’ considerándola como un “museo” de historias, contenidos y vidas. Fuimos a una feria costumbrista en la Patagonia e hicimos una panorámica muy poco profesional, ahí partió el tema, fue la primera maqueta.

### **¿Cuáles creen que son los principales impactos de lo digital en el campo audiovisual?**

PvD: Las posibilidades de narración. Ese es el gran tema, la influencia en cómo escribir guiones, cómo pensar las historias, puedes hacerlo desde la experiencia y, realmente, está más adaptado a la persona que lo ve, está más en diálogo con el espectador.

PO: Para mí tiene que ver principalmente con las herramientas, con la democratización de los medios, imagínate que ya no hacen falta las cintas o películas de 35mm para grabar audiovisualmente. Estoy seguro que el iPhone que tengo tiene mejor imagen que la

cámara H1 de Sony que era top cuando empecé con todo esto (y que costaba 10 veces más). Eso como primera cosa. A nosotros, con Philine, nos interesa la experiencia, tenemos un apego muy grande con el aprendizaje real, en terreno, metiendo las manos, ese antiguo de maestro a alumno. Nuestra productora tiene que ver con documentar, aprender y con ese contenido buscar alguna solución, nuestro concepto de trabajo es “Diseño Documental”.

**Una cuestión interesante del cambio es que, como señala Philine, el espectador no sólo observa, sino que, de alguna manera, está participando.**

PvD: Claro, el espectador forma parte del viaje. En ‘Aysén Profundo’ buscamos que los espectadores hagan el viaje como lo hicimos nosotros, conociendo a los habitantes de Aysén. Viajamos por la región durante algunos meses e intentamos transmitir esta experiencia a los “navegadores”. Además, en ‘Aysén Profundo’ trabajamos mucho con los artesanos y siempre ha sido muy enriquecedor. Tenemos ganas de generar más contacto e interacción, que la gente (re)conozca su trabajo a través de Aysén Profundo, y que a la vez se transmitan conocimientos y formas de trabajar.

PO: También conservar. Yo me fui a los 11 años de la Patagonia y sólo volvía para hacer vacaciones a visitar a mi padre, pero, a pesar de que se cortó forzosamente esa “estancia” en esa tierra, hasta el día de hoy digo que soy de Coyhaique, que soy Patagón, sabiendo que eso significa mucho más que solo un certificado de nacimiento. Aunque yo nací y crecí en Coyhaique no tenía idea de cómo se hacían muchas cosas que son representativas de esa tierra. De lo que mostramos en el documental, lo único que conocía era el asado al palo, porque se hace siempre, pero no sabía nada más, no sabía cómo se esquilaba, como se ahumaban cholgas, como se hacía queso, nada. Para mí, el proyecto me ayudó a “enraizarme” a sentirme parte de una cultura que admiro y respeto.

Gracias a este proyecto tuvimos la oportunidad de visitar lugares maravillosos, de todos los lugares que se ven en el documental, ni un lugar está cerca de la carretera, no hay ni un pueblo cercano, son alejados de la ciudad, siempre había que llegar a algún lugar en bote, después de muchas horas donde no habían ni muelles. En nuestro recorrido fuimos conociendo los cacharros de greda, los telares, las tradiciones más gauchezcas como la capa a diente, y con ello a la gente que eran los que conservaban esas tradiciones en el día a día.

Este documental tiene que ver con dar una oportunidad para que, principalmente, los niños se sientan orgullosos de su propia cultura. Los chilenos somos arribistas y aspiracionales, ese encantamiento “porque sí” con la idea de lo nuevo, de lo moderno, y eso es un despropósito. La mayoría de los jóvenes o niños ya no están interesados en

estas experiencias, pero pensábamos que si lo hacíamos en un formato que fuera más interesante para ellos, donde tú te puedes meter, hacer panoramas, moverte de aquí a allá, podía ser más atractivo y “moderno” para ellos. Entonces, en el documental puedes ver al hombre que vende cholgas secas, que has visto mil veces, pero de una forma distinta, porque está compartiendo su conocimiento desde su lugar de trabajo, mostrándonos desde el comienzo como se hace su disciplina, estamos viendo donde vive, etc. Para mí, eso era una cuestión fundamental. Por eso todas las entrevistas están hechas en talleres, para que puedas ver las herramientas, para que puedas entender y sentir estar en su intimidad en su “lugar”. Mientras nos sintamos más parte y tengamos mucho más cariño y respeto por nuestra cultura, ésta se va a conservar.

También, las panorámicas nos sirvieron a nivel narrativo para mostrar cuantos distintos pasos son necesarios para hacer algún oficio, ejemplo, la señora de la sección ‘Telar y Lanas’ sale tres o cuatro veces en distintas partes de su taller según las partes del proceso mostradas (escarmenando lana – preparando el telar – tiñendo, etc.) esta división genera interacción rompiendo la linealidad del registro.

**¿Cómo creen que cambia la experiencia del espectador al enfrentarse a estas narrativas que requieren de una acción de su parte, que va más allá de la pura interpretación, que le exige explorar?**

PvD: Hay muchos estudios que demuestran cómo el aprendizaje es más eficiente si es a través de experiencias propias, no sólo siendo un ‘receptor de información’. En ‘Aysén Profundo’ cada uno puede navegar en la forma que quiera, y realmente puede explorar un lugar, ver los paisajes y conocer las personas, según sus intereses.

**¿Pudieron preguntarle a la gente que tuvo acceso al documental qué les parecía, de qué manera se involucraron, si les producía una mayor experiencia de inmersión en el sentido de poder involucrarse más en el tema?, ¿recibieron algún comentario respecto a eso?**

PO: Cuando mostramos el documental en Aysén mucha gente lo vio. Los comentarios de la gente que participó en los videos fueron geniales. Por ejemplo, la hija de la señora que hacía el queso nos comentó que empezó a hacer quesos solo después de ver el video, al darse cuenta del valor de la actividad de su madre, del producto.

PvD: La recepción de la gente en la región fue genial. Pasaron otras cosas similares a esta experiencia que cuenta Pablo. El hijo del último caballero de la región que hace tejuelas es ingeniero forestal y los videos les sirvieron para promocionar el trabajo. Ahora, entre los dos, dan cursos de tejuelo. También, el caballero que hace el asado al palo, que es tío de

Pablo, es un hit en YouTube, y hasta fue descubierto como actor para un largometraje de ficción gracias a este video (*'El Hombre del Futuro'* de Felipe Ríos). Es increíble.

PO: Un canal brasileño de asados lo subió a Facebook donde ya tiene como 2 millones visitas. Nosotros no teníamos idea. Me llegaron comentarios de otras personas diciendo que había un video en internet donde salíamos nosotros.

**Increíble, generó una red al final, se expandió el documental.**

PvD: extranjeros que van a viajar a Aysén y que han visto el video nos mandan correos preguntando: *'¿Dónde podemos encontrar a este caballero para encargarle un asado al palo?'*

PO: El servicio de radiodifusión alemán y la televisión alemana Deutsche Welle, querían hacerle una entrevista a mi tío. Él estuvo trabajando en una carnicería y nos contaba que había gente que llegaba a sacarse fotos con él. ¡Todas esas cosas han sido muy gratificantes!

**Se cumplió el objetivo del documental, que era mostrar estas experiencias al mundo.**

PvD: Y hacer un puente realmente.

PO: Hemos hecho varias cosas muy distintas y eso es porque nosotros somos muy dispersos a nivel de relaciones. Por ejemplo, si hubiésemos seguido con documental interactivo, probablemente tendríamos muchos contactos diversos, estaríamos haciendo otras cuestiones. Hace un tiempo, postulamos a un fondo para hacer un documental interactivo en Isla de Pascua, y no salió. Luego de eso, tuvimos que volver a Alemania, Philine se escribió con un productor Inglés que trabajó en la BBC de Londres toda su vida a quien le encantó el proyecto y quería seguir haciéndolo crecer a otras regiones.

PvD: la idea era hacer un documental interactivo en Europa, pero eso tampoco resultó y decidimos seguir con otro proyecto.

PO: Andábamos de proyecto en proyecto. Incluso llegamos a tener una reunión en el Google Cultural Institute en Londres. Con *'Aysén Profundo'* fuimos finalistas en el premio *'One World Media Award'* en la categoría *'Interactiva'*, y después de eso, Google nos invitó a sus oficinas, donde planteamos hacer este formato en todo el mundo, considerando culturas en riesgo para incluirlas en "Google Earth"... Todo esto, considerando que no había muchos proyectos interactivos en ese tiempo.

### **Aún hoy no hay mucho.**

PO: Para nosotros es todavía un sueño meternos en eso, es una locura. Nos costó un mundo mostrar nuestro documental. Hemos participado en distintos documentales que tienen muchos problemas de difusión. Por ejemplo, trabajamos en Uganda, Philine en cámara y yo ayudando en el sonido, y la directora lleva como cinco años en la promoción del documental. Eso es súper lento y muy aburrido. Nosotros somos más de hacer y movernos mucho. Ahora estamos trabajando en un proyecto súper grande y complejo; estamos haciendo los primeros parlantes de greda del mundo, reuniendo mano de obra chilena con ingeniería Alemana.

Tenemos muchísimos intereses, lo que nos hacen ser súper inquietos y dispersos pero también nos permite aprender muchas cosas.

### **Hay mucha experimentación en el trabajo de ustedes.**

PO: la mezcla de formatos tiene que ver con eso, con una libertad para moverse en la parte creativa, por ejemplo, decir: *“Queremos hacer tal cosa, ¿qué tan complejo es?”* y, en realidad, no son cosas tan complejas. Imagina, ‘Aysén Profundo’ -uno de los primeros documentales interactivos de Chile, y el más austral del mundo- terminó siendo nominado a un premio en Londres, con una reunión en Google.

**Hoy, podríamos decir que cualquiera podría tomar una cámara y hacer una película o un documental. En ese sentido, lo digital facilita o abre el campo a la experimentación. ¿Ustedes creen que lo digital democratiza el hacer cine? ¿Qué piensan de la idea de que hoy cualquiera puede hacer cine?**

PvD: Totalmente de acuerdo. En términos técnicos, cualquiera puede hacer videos, eso está demostrado desde el Citizen Journalism, desde videos en vivo en Snapchat o muchas locuras así. Yo creo que lo digital democratiza mucho porque hace accesible la tecnología para todos. Lo que es difícil, y lo que sigue siendo el desafío para hacer trabajos de calidad, es hacer buenos guiones, entrevistar bien, elegir los protagonistas, encontrar canales de difusión. Hoy hay otros obstáculos para hacer un trabajo bueno, y para hacerlo visible.

PO: Creo que no existe cineasta que no quiera grabar en 35 milímetros, creo que todos se quedaron pegados en ese formato “romántico” y deben estar sufriendo porque tienen que trabajar con cámaras que, si bien facilitan ciertos procesos, no generan lo que ellos esperan. Hay cámaras digitales que graban sin luz, se ha ido liberando peso, ya no

tenemos el tema de tener que andar con un camión de luces y tener conexión trifásica para conectar, por ejemplo.

**Claro, facilita la producción.**

PO: Facilita un montón. Yo admiro mucho la creatividad de la gente. Existe una accesibilidad de herramientas, eso es cierto, pero a pesar de que todos sabemos escribir y hay lápices en todos lados, no todos son poetas- De igual manera hoy cualquier persona puede grabar pero no todos son cineastas. Las cámaras son como un lápiz, un pincel y no creo que, a pesar de que todos pueden contar con estas herramientas, cualquier persona sea capaz de hacer un buen guión, una buena narración y hacer un buen rodaje. Si, al igual que Gutenberg con la imprenta, internet consiguió que todo el contenido llegara a la gente, pocas páginas tienen contenidos de calidad.

PvD: Claro, hay contenido de sobra, pero como dice Pablo, se necesita más que un lápiz y papel para escribir un libro...

**Claro, muchas veces se fetichiza la tecnología. Está la idea de que ‘cualquiera lo puede hacer’, pero se deja de lado el contenido.**

PO: Claro. Por ejemplo, nuestro trabajo se sustenta en contenido popular, el que genera la gente. Yo creo que mientras la gente no sepa de dónde viene la inspiración, va a estar perdida totalmente. Para mí todo tiene que ver con la creatividad. Si bien es cierto, el contenido está por millones, el tema es dónde te fijas para sacar el contenido, porque es fácil y tentador copiar para ser parte del “movimiento”, somos buenos para imitar los acentos a nivel creativo.

**En el cine, se juega con la reescritura, se hacen guiños a otras películas. Sin embargo hoy es más fácil tomar elementos de una producción y llevarlo a otra, por la condición manipulable de lo digital. ¿Qué opinan de eso?**

PO: Bueno, se dice que la última película de Iñárritu tenía un par de tiros de cámara de una película de Tarkovsky, comparaban unas tomas y eran iguales. Creo que retomar, citar cosas de esa forma no está mal, es parte del lenguaje del cine. Pero son formas de creatividad también, o sea, yo creo que son distintas cosas, que hay autores y autores. No sé, estaba pensando en que la pregunta que haces igual es compleja porque, por ejemplo, me acuerdo que a Neruda lo pillaron también plagiando unos poemas y la respuesta que dio él fue que ‘los leones se alimentan de ovejas’. Obviamente no estoy de acuerdo con eso, no es lo mismo tomar algo de un autor famoso y hacer ‘remixes’ a tomar las cosas de un autor emergente...

PvD: Puede ser una herramienta súper buena y poderosa, ya que puede activar algo en el inconsciente colectivo, generando las asociaciones que quiero lograr transmitir a la gente.

Lo mismo pasa con las exageraciones en un documental. Si muestro una realidad demasiado correcta (en el sentido antropológico) quizás no logro sorprender o impactar al espectador, Para transmitir las sensaciones (por ejemplo que la persona vive en un lugar súper aislado) para mí es legítimo, 'exageras un poco' en las imágenes. Estos recursos están bien cuando ayudan a la narración.

Lo mismo con las citas visuales, cuando permiten transmitir una experiencia más potente, Son formas de creatividad.

**Respecto a la propiedad intelectual; 'Aysén Profundo' está en internet, disponible para que cualquiera lo pueda ver pero, al mismo tiempo, también para ser hackeado, cualquiera podría ocupar partes para hacer otro documental, una película o una extensión de lo que ustedes ya hicieron. Lo digital se presta mucho para eso porque es un lenguaje muy manipulable. ¿Qué les pasa a ustedes como autores con eso?**

PO: Para mí sería un honor.

**¿Ustedes tienen protegida la obra de alguna manera?**

PO: Lo inscribimos una vez en un registro, pero no sé para qué sirve, jajaja.

PvD: Como contó Pablo antes, alguien bajó un video de YouTube y lo linkeó en una página brasileña sin avisarnos. A mí me gusta que se avise, porque si alguien lo integra en su trabajo, por ejemplo, que sea con la cita correspondiente.

PO: El reconocimiento, una conciencia de ser parte, que esta pieza se integre a otra página collage sobre asados, por ejemplo. Obviamente, no pienso que sólo porque está en internet es llegar, tomar contenidos y mezclarlos. A pesar de que el "uso" pareciera, nos va a demostrar lo contrario.

**Es importante reconocer la influencia. Si es que vas a tomar algo de la obra de 'Aysén Profundo', mencionar que fue tomado de ahí, para entender esto como un proceso colectivo.**

PO: Claro, es importante hacer el reconocimiento. Me parece lamentablemente cuando cualquier persona se hace pasar por otra para darse importancia, eso lo encuentro lamentable y vergonzoso.



Sin embargo, en muchas películas se repiten y mantienen ciertos estereotipos; las mujeres malas, los hombre engañados. Yo me pregunto, cuál es la copia; ¿hacer una toma parecida?, ¿un paneo parecido?, ¿en el contenido? Creo que siempre existen este tipo de constructos “arquetipos” que tienen que ver con piezas de una sociedad, al final, aquí no podría decir que existe el plagio.

**Hacer pasar una obra como creación de uno es una cosa, y otra cosa es lo que hizo Juan Luis Martínez, que es un juego en relación con la autoría, donde él dejó un montón de pistas para que la gente se diera cuenta de que los poemas eran realmente de otro y, claro, los lectores nos demoramos años en darnos cuenta de eso.**

PO: Claro, el Martínez autor del libro conoció la obra de Juan Luis Martínez, por lo mismo se dio cuenta de que todo era un juego. Al final, al tipo no podría haberle molestado, porque entendía que su “obra” pasaba a ser parte de una obra mayor. En ‘Poemas del otro’ de Juan Luis Martínez, la obra no es la publicación, por eso yo entiendo que es distinto, la obra es lo que ocurrió con eso (obra póstuma, publicación, análisis de obra, adjudicación por la crítica, etc.). En ese caso, hay demasiado factores, podríamos decir, meta-literarios, hay una meta-literatura en la obra de Juan Luis Martínez que trasciende la obra escrita poniendo en “jaque” precisamente la autoría de la que estamos hablando.

**En ese caso, termina siendo un honor, para el ‘original’ Juan Luis Martínez, haber sido plagiado porque se da cuenta que es parte de un juego creativo. En ese sentido, entiendo que cuando ustedes dicen que ‘sería un honor’ ser ‘hackeados’ se refieren a ser parte de un proceso creativo, donde se reconozca que ustedes son parte de un eslabón en ese proceso.**

PvD: Claro, y depende del contexto también.

PO: Absolutamente. Desde el diseño, para mí los inspiradores principales son los hermanos Campana en Brasil. A los parlantes (‘Mapuguaquén’) le ha ido súper bien, se han expuesto en un montón de lugares, tienen un par de premios internacionales y todo el mundo nos dice; ‘oye, ¿los protegieron? ¿Y si se los roban?’, y yo no tengo ni un problema, si hay algún tipo que se quiere robar ese proyecto y lo quiere hacer, lo voy a felicitar, porque es muy difícil realizarlo. Lo mismo con el documental, las fotos son súper cuidadas, para mí las panorámicas son una obra en sí misma, y si alguien lo plagia y queda mal, la gente se da cuenta.

**Finalmente, no es llegar y copiar.**

PO: Claro, no es llegar y copiar. Si alguien se adjudicara a nivel creativo el proyecto de los parlantes, me enojaría muchísimo. Yo creo que quien plagia se merece el repudio a nivel artístico, me da vergüenza lo que se arma alrededor de ellos, es puro encandilamiento a falta de luces, no tengo ganas de meterme en ese mundo, ese mundo de gente que adoran todo lo que venga de afuera, para mí no aportan.

**Y, respecto a los espectadores, ¿cómo creen ustedes que cambia el rol del espectador?, ¿ustedes seguirían hablando de ‘espectadores’?, ¿deberíamos llamarlos ‘interactuantes’ u ‘operadores’?**

PO: ‘Navegantes’, al final son eso.

PvD: ‘Usuario’ como término suena simple y correcto, y se entiendo que -al contrario del espectador- es un rol activo. Pero ‘navegante’ es más lindo, más poético, claramente hoy los usuarios no son espectadores.